

EL TIEMPO

Francisco Nava Medina

F. NAVA



EL TIEMPO

Capítulo 1

EL TIEMPO

Solitario en el vacío eterno, hospedado en un vasto castillo de interminables habitaciones y espacios llenos de relojes manillas y engranajes, preso de la vida, inmortal, él ha visto el pasado, presente y futuro desde el inicio.

Él mira como todo cambia, evoluciona, avanzando indetenible, sordo a las suplicas de los mortales que durante toda su vida piden y añoran más de él, de su eternidad, pobres seres escasos de vida no saben que la inmortalidad del tiempo es también su cárcel.

Así el tiempo avanza, sin detenerse, como en una rueda de molino siempre girando, solitario, amado por momentos odiado en la mayoría, pero siempre añorado, envidiado tal vez, mientras él anhela la mortalidad de los humanos, seres menores de vida limitada, cada uno es un suspiro en la longevidad del infinito.

Así vive el tiempo en el inmenso vacío eterno, siempre avanzando, encarcelado e inmortal.